

Nota de divulgación

PEDIR PRESTADO PARA CUBRIR LOS GASTOS HABITUALES

En el tercer trimestre de 2025, el 27,4% de los hogares de los aglomerados urbanos relevados por la EDSA recurrió a familiares, amigos, financieras u otras fuentes para sostener su economía cotidiana. Esa necesidad se concentró donde los ingresos eran más bajos o insuficientes, en los hogares pobres, en los que perciben que sus ingresos no alcanzan y en los estratos socioeconómicos más bajos.

AGUSTÍN SALVIA - IÑAKI GONZÁLEZ

SEPTIEMBRE 2026

The logo for ODSA (Observatorio de la Deuda Social Argentina) consists of a blue square with the letters "ODSA" in white, bold, sans-serif font. A small grey triangle is at the bottom left of the square.

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



UCA

Pontificia Universidad Católica Argentina



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

INTRODUCCIÓN

El endeudamiento de los hogares volvió a ocupar el centro de la escena pública. El debate reciente se concentró en el aumento de los atrasos en el pago de los créditos, pero detrás de ese fenómeno hay una situación anterior y menos visible. Es el momento en que el presupuesto corriente no alcanza y el hogar debe pedir dinero prestado para afrontar gastos habituales.

Los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-UCA) permiten observar ese eslabón previo. En el tercer trimestre de 2025, el 27,4% de los hogares de los aglomerados urbanos relevados recurrió a familiares, amigos, financieras u otras fuentes para sostener su economía cotidiana. No se trata de crédito para adelantar un consumo durable, sino de dinero prestado para cubrir la vida diaria.

Esta nota analiza qué hogares tuvieron que hacerlo según su condición de pobreza, la percepción de que los ingresos no alcanzan (estrés económico), el estrato socioeconómico y el lugar de residencia. La encuesta no mide montos, tasas ni incumplimientos posteriores, pero sí permite reconocer qué perfiles tenían menos margen para absorber un imprevisto, una caída de ingresos o un aumento del costo financiero.

La pregunta que recorre esta nota es simple. ¿Quiénes son los hogares que necesitan endeudarse para cubrir sus gastos habituales y dónde se concentra esa necesidad?

PRINCIPALES HALLAZGOS

1. **Incidencia general.** En el tercer trimestre de 2025, el 27,4% de los hogares urbanos relevados pidió dinero prestado para cubrir gastos habituales.
2. **Desigualdad estructural.** La incidencia fue de 44,4% entre los hogares pobres y de 22,4% entre los no pobres. Por estrato socioeconómico, aumentó de 11,8% en el medio-alto a 47,5% en el muy bajo.
3. **Presión inmediata.** El estrés económico produjo el contraste más amplio, 49,2% entre los hogares con estrés frente a 13,3% entre los hogares sin estrés, una relación de 3,7 a 1.
4. **Acumulación de desventajas.** Los máximos se registraron entre los hogares pobres con estrés (55,8%) y los del estrato muy bajo con estrés (55,4%). Aun sin estrés, el estrato muy bajo alcanzó 30,1%.
5. **Heterogeneidad territorial.** El total fue mayor en el resto urbano (30,6%) y menor en CABA (12,8%). Con estrés económico, todos los grupos presentaron valores altos y el resto urbano llegó a 56,8%.

ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y ACUMULACIÓN DE DESVENTAJAS

CONTENIDOS

Definiciones y alcance

1. Pobreza y estrés económico

2. Estrato socioeconómico y acumulación de desventajas

3. Diferencias territoriales

4. Conclusiones y derivaciones

DEFINICIONES Y ALCANCE

Haber pedido dinero prestado en el último mes. Respuesta afirmativa a la pregunta "En el último mes, ¿alguna persona de este hogar tuvo que pedir dinero prestado (a una financiera, familiar, amigo u otro) para cubrir los gastos habituales?"

Estrés económico. Indicador que capta la percepción subjetiva de insuficiencia de los ingresos del hogar para cubrir las necesidades básicas del último mes.

Pobreza. Se considera pobre a un hogar cuando sus ingresos totales no alcanzan el valor monetario de la Canasta Básica Total, que reúne bienes y servicios considerados básicos.

Estrato socioeconómico. Clasificación construida mediante un índice factorial que considera el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables y la condición residencial de la vivienda; el índice se recodifica en cuartiles de la distribución.

Los resultados corresponden a hogares de los aglomerados urbanos relevados por la EDSA en el tercer trimestre de 2025. Son asociaciones descriptivas y no estimaciones causales. La encuesta no releva en este indicador monto, instrumento, tasa, carga financiera, recurrencia ni mora posterior.

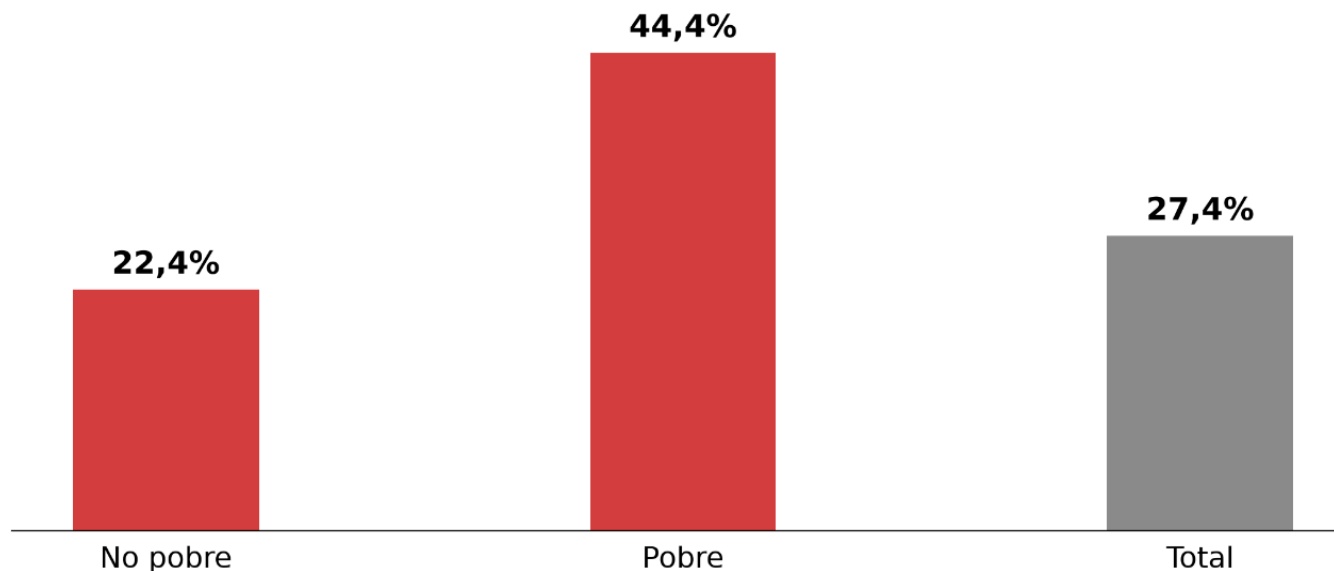
1

POBREZA Y ESTRÉS ECONÓMICO

El primer contraste aparece según la condición de pobreza. El estrés económico, la percepción de que los ingresos del hogar no alcanzan para cubrir las necesidades básicas, presenta un contraste todavía mayor.

LOS HOGARES POBRES CASI DUPLICARON A LOS NO POBRES EN EL RECURSO A DINERO PRESTADO PARA GASTOS HABITUALES

Hogares que pidieron dinero prestado para cubrir gastos habituales, según condición de pobreza. Aglomerados urbanos, tercer trimestre de 2025.

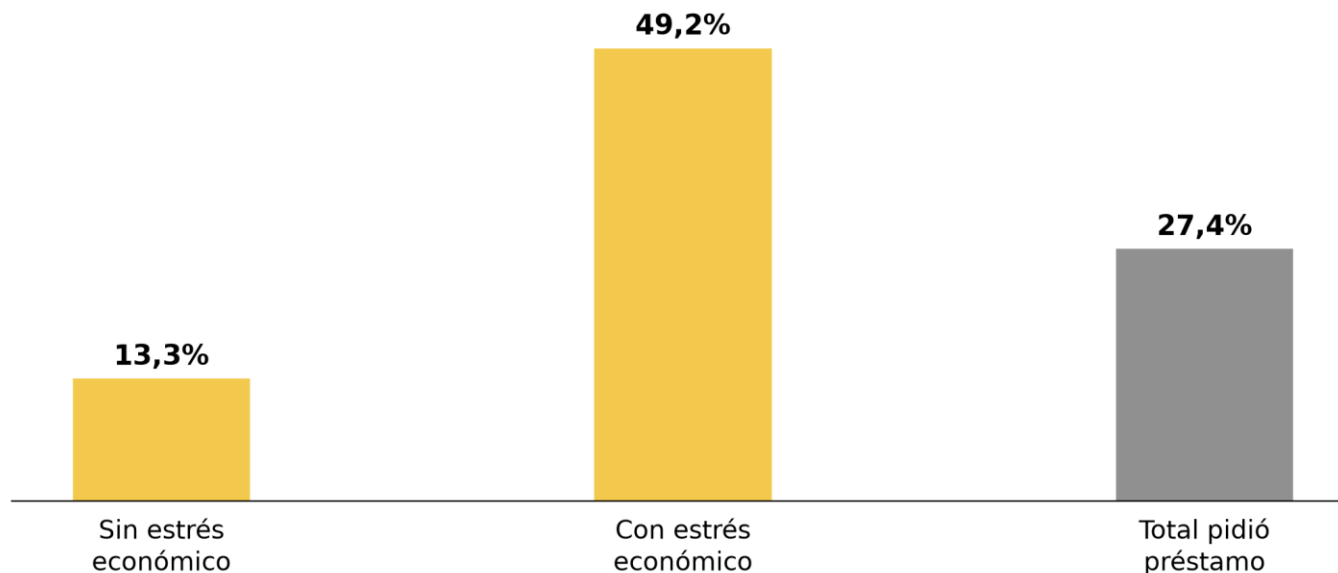


Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA · Hogares, tercer trimestre 2025.

Entre los hogares pobres, el 44,4% pidió dinero prestado para gastos habituales, frente al 22,4% de los no pobres, una brecha de 22 puntos porcentuales y una incidencia casi dos veces mayor. El indicador fija el destino del préstamo, por lo que no compara usos productivos o suntuarios.

CON ESTRÉS ECONÓMICO, LA PROPORCIÓN FUE 3,7 VECES LA OBSERVADA ENTRE LOS HOGARES SIN ESTRÉS

Hogares que pidieron dinero prestado para cubrir gastos habituales, según estrés económico. Aglomerados urbanos, tercer trimestre de 2025.



Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA · Hogares, tercer trimestre 2025.

Casi la mitad de los hogares con estrés, el 49,2%, pidió dinero prestado, frente al 13,3% de los hogares sin estrés, una diferencia de 35,9 puntos porcentuales. La magnitud de la brecha revela hasta qué punto la presión del presupuesto inmediato empuja al financiamiento.

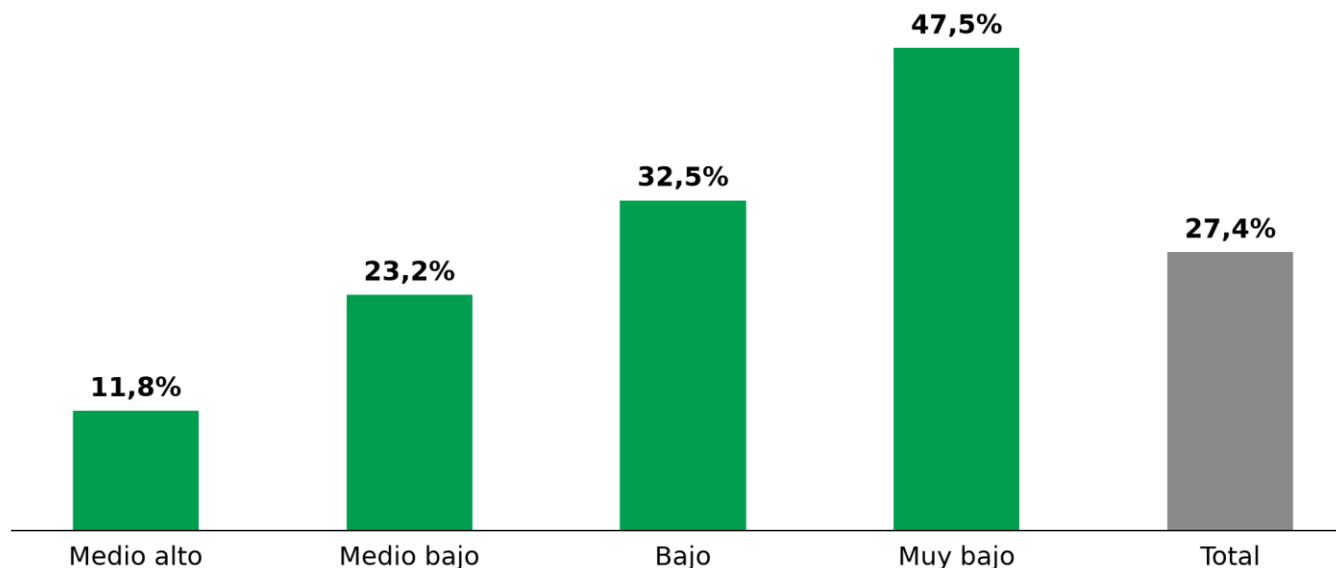
2

ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y ACUMULACIÓN DE DESVENTAJAS

La posición socioeconómica refuerza el patrón, la proporción aumenta de manera escalonada a medida que desciende el estrato. Los cruces con la pobreza y el estrés económico muestran la acumulación de desventajas. La posición estructural y la presión coyuntural de los ingresos se refuerzan, pero ninguna se reduce por completo a la otra.

LA PROPORCIÓN AUMENTÓ DE 11,8% EN EL ESTRATO MEDIO-ALTO A 47,5% EN EL MUY BAJO

Hogares que pidieron dinero prestado para cubrir gastos habituales, según estrato socioeconómico. Aglomerados urbanos, tercer trimestre de 2025.

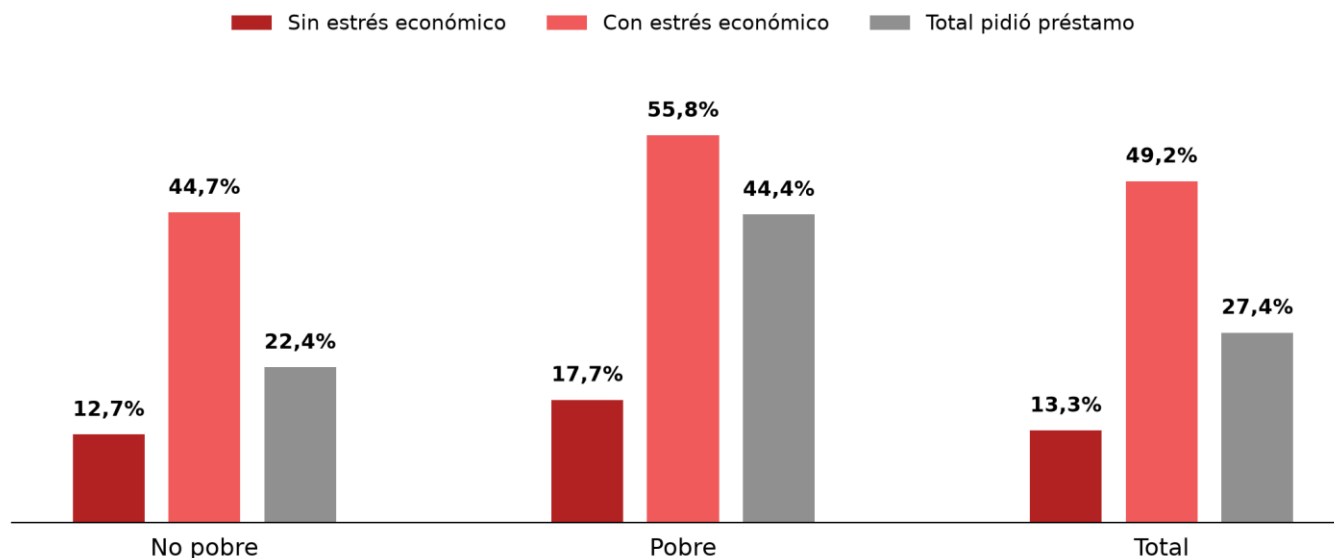


Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA · Hogares, tercer trimestre 2025.

11,8% en el estrato medio-alto, 23,2% en el medio-bajo, 32,5% en el bajo y 47,5% en el muy bajo. Entre los extremos hay una brecha de 35,7 puntos porcentuales y una incidencia cuatro veces mayor. En el estrato muy bajo, prácticamente uno de cada dos hogares tuvo que pedir dinero para cubrir gastos habituales.

LA COMBINACIÓN DE POBREZA Y ESTRÉS ECONÓMICO LLEVÓ EL INDICADOR AL 55,8%

*Hogares que pidieron dinero prestado para cubrir gastos habituales, según estrés económico y condición de pobreza.
Agglomerados urbanos, tercer trimestre de 2025.*

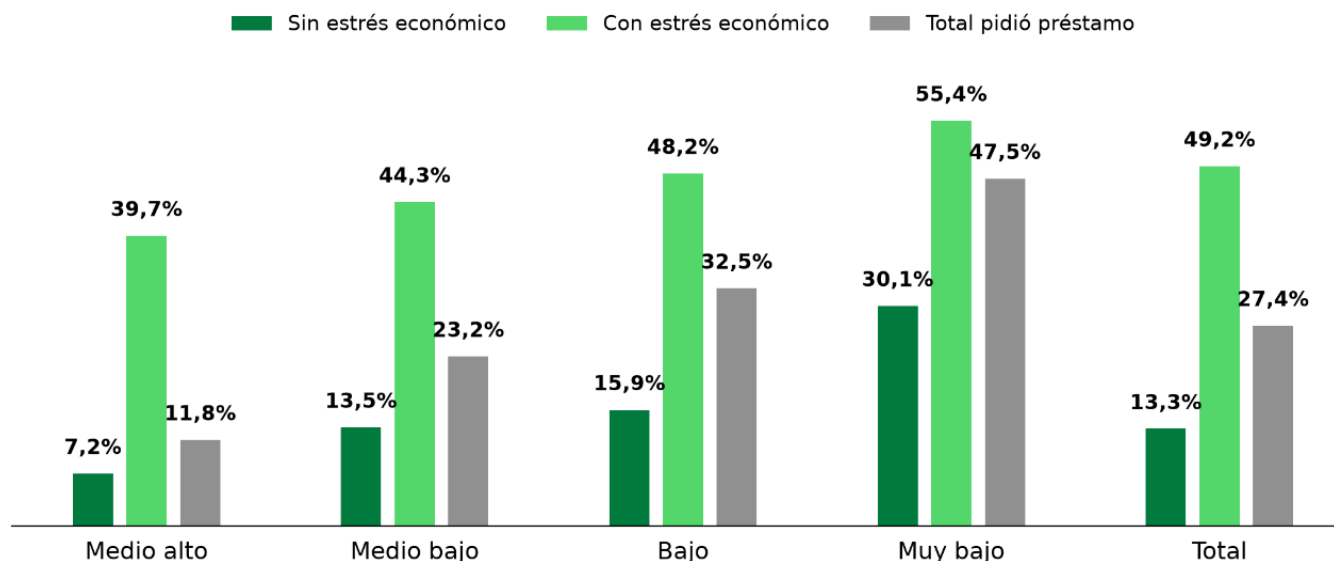


Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA · Hogares, tercer trimestre 2025.

Entre los hogares no pobres, la incidencia pasa de 12,7% sin estrés a 44,7% con estrés; entre los pobres, de 17,7% a 55,8%. El estrés agrega entre 32 y 38,1 puntos porcentuales dentro de cada condición de pobreza, mientras que la pobreza eleva el nivel dentro de cada condición de estrés.

EL ESTRÉS ECONÓMICO ELEVA EL RECURSO AL PRÉSTAMO EN TODOS LOS ESTRATOS Y, DENTRO DE CADA CONDICIÓN DE ESTRÉS, PERSISTE EL GRADIENTE SOCIAL

*Hogares que pidieron dinero prestado para cubrir gastos habituales, según estrés económico y estrato socioeconómico.
Agglomerados urbanos, tercer trimestre de 2025.*



Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA · Hogares, tercer trimestre 2025.

Entre los hogares sin estrés, la incidencia pasa de 7,2% en el medio-alto a 30,1% en el muy bajo; entre los hogares con estrés, de 39,7% a 55,4%. Aun sin percibir estrés, tres de cada diez hogares del estrato muy bajo tuvieron que pedir dinero para gastos habituales.

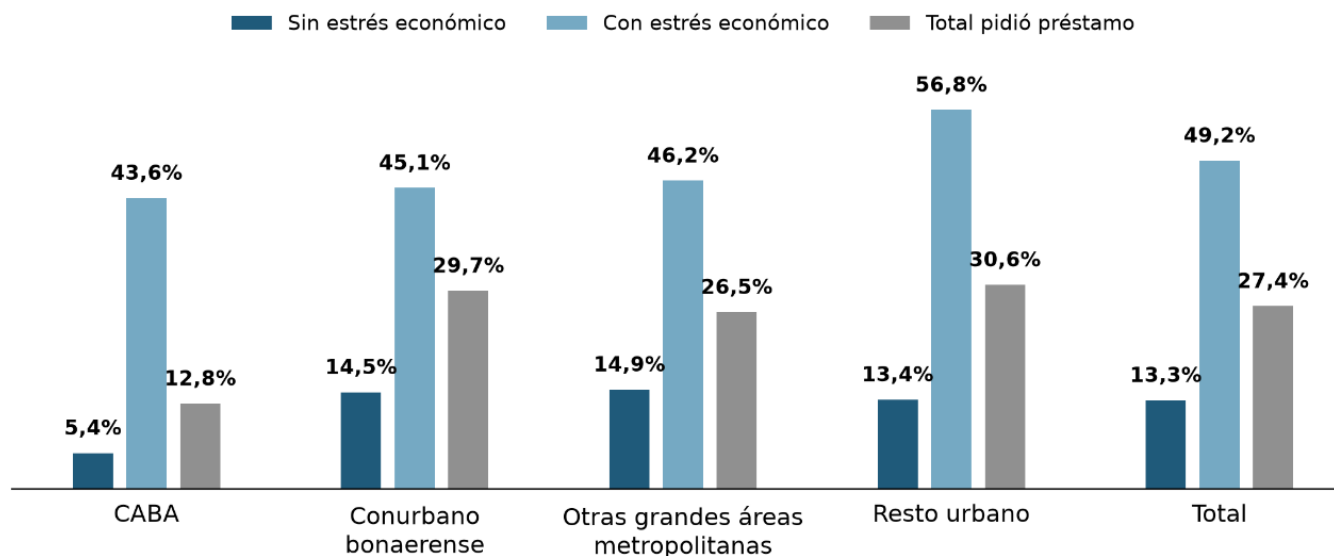
3

DIFERENCIAS TERRITORIALES

Las diferencias territoriales acompañan este escenario. Los resultados son descriptivos, pueden reflejar la distinta composición social y la desigual presencia de estrés económico en cada territorio, y no un efecto geográfico autónomo.

EL RESTO URBANO PRESENTA LA MAYOR INCIDENCIA ENTRE LOS HOGARES CON ESTRÉS ECONÓMICO. CABA REGISTRA EL TOTAL MÁS BAJO, PERO UNA BRECHA SEGÚN ESTRÉS IGUALMENTE MARCADA

*Hogares que pidieron dinero prestado para cubrir gastos habituales, según estrés económico y grupo de aglomerados.
Aglomerados urbanos, tercer trimestre de 2025.*



Fuente: EDSA 2025, ODSA-UCA · Hogares, tercer trimestre 2025.

El resto urbano registra la mayor proporción total, 30,6%, seguido por el conurbano bonaerense, 29,7%, y las otras grandes áreas metropolitanas, 26,5%. CABA presenta un nivel total mucho menor, 12,8%. Entre los hogares con estrés económico, las proporciones son altas en todos los grupos y alcanzan su máximo en el resto urbano, con 56,8%.

CONCLUSIONES

1. Una proporción importante de hogares necesitaba financiamiento para sostener gastos corrientes. En el tercer trimestre de 2025, el 27,4% de los hogares urbanos relevados pidió dinero prestado para cubrir gastos habituales.
2. Esa necesidad se concentraba donde los ingresos eran más bajos o insuficientes. La incidencia fue casi dos veces mayor entre los hogares pobres, cuatro veces mayor entre los extremos de la estructura social y 3,7 veces superior entre los hogares con estrés económico.
3. La posición estructural y la presión coyuntural de los ingresos se refuerzan, pero ninguna se reduce por completo a la otra. Los máximos se registran cuando ambas coinciden, 55,8% entre los hogares pobres con estrés y 55,4% en el estrato muy bajo con estrés.
4. El problema no es el acceso al crédito en sí mismo, que puede ampliar oportunidades, sino su uso defensivo en hogares sin margen financiero y bajo condiciones costosas.

CUANDO EL CRÉDITO DEJA DE ADELANTAR UN CONSUMO DURABLE Y EMPIEZA A CUBRIR EL PRESUPUESTO ORDINARIO, CUALQUIER PÉRDIDA DE INGRESO, AUMENTO DE GASTOS FIJOS O ENCARECIMIENTO DE LA REFINANCIACIÓN REDUCE RÁPIDAMENTE LA CAPACIDAD DE PAGO.

DERIVACIONES PARA LA POLÍTICA PÚBLICA

El problema no es el acceso al crédito en sí mismo, sino su uso defensivo en hogares sin margen financiero y bajo condiciones costosas. La respuesta requiere combinar cuatro líneas de acción.

1. Recuperación de ingresos y empleo. La necesidad de pedir prestado para gastos habituales se concentra donde los ingresos son más bajos o insuficientes.

2. Evaluación responsable de la capacidad de pago. La encuesta permite reconocer qué perfiles tienen menos margen para absorber un imprevisto, una caída de ingresos o un aumento del costo financiero.

3. Información clara sobre el costo financiero total. La encuesta abarca fuentes de financiamiento (familiares, amigos, financieras u otras) que no siempre quedan reflejadas en las estadísticas bancarias.

4. Mecanismos tempranos de refinanciación. Que eviten que un desajuste transitorio se convierta en sobreendeudamiento persistente.



www.uca.edu.ar/observatorio



observatorio_deudasocial@uca.edu.ar



[@ODSAUCA](https://twitter.com/ODSAUCA)



[odsa_uca](https://www.instagram.com/odsa_uca)



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

Números de contacto

ODSA. Tel. (+54-11)-7078-0615

Prensa, Natalia Ramil. 0810-2200-822 int. 2814, cel. 11-6357-6293



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina